

LA XENOFOBIA NUESTRA DE CADA CRISIS

YO, INNIGRANTE





El gobierno insiste en vincular a los extranjeros ilegales con el desempleo, la delincuencia, el dengue, las altas temperaturas, la crisis brasileña, el abandono de Tuero y la mala campaña de River

Brasil no quiere aplicar las recetas argentinas

Cardoso: "Preferimos las de Karlos Arguiñano"

HOY SÁTIRA HOY

Decíamos ayer, o sea el sábado pasado, lector, que tuvimos mucha suerte que el nono, el abuelo, el zeide, grampa vinieron a la Argentina hace mucho, porque si vinieran ahora los meterfan de patitas en el barco y lo mandarían a hacerse la Europa, el Asia o el Africa, en lugar de permitirle entrar en este Primer Mundo tan lindo que supimos conseguir.

Si este gobierno se hizo cargo del "sueño argentino", que a veces más bien parece pesadilla, y logró hacer realidad que los teléfonos sean privados, la electricidad privada, y muchos privados de su sueldo. Ahora vemos en nuestro país hoteles espectaculares, autos de maravilla, restaurantes de lo mejor y computadoras de última generación para deleite de los millones que pueden disfrutarlos, y frustración de los más aún que los tienen que ver de lejos, oler el aroma de un asado que nacie les va a convidar.

Pero algo nos fatlaba a los argentinos de primera para estar satisfechos del todo. Y el gobierno, fiel intérprete de nuestros sueños, sabe que al "argentino piola" no le basta con ser feliz, también necesita que los demás sean desdichados.

¿Y cuál es la máxima fantasía argentina sobre la privación del paraiso? ¿Que no puedan vivir en Nueva York, que no puedan visitar París, que se les niegue una estancia completa en el Caribe 14 días 8 noches todo pago? ¡No, nada de eso, y el gobierno lo sabe bien! Para nosotros, para nuestra posteridad, y para muchos de los hombres que habitan el suelo argentino invocando la protección del Estado y que no venga nadie por la otra cuadra justo cuando cruzamos con roja, para toda esa gente, la exclusión del paraíso es no permitirles vivir en nuestro país, no poder gozar de nuestro salaríazo ni pagar el monotributo, ni inundarse cada vez que caen dos gotas, ni compartir una deliciosa pizza de muzzarella con su comisario más cercano! ¡Fuera extranjeros, fuera del paraísque abrío la puer-tea extretes a buelos desdicinados.

ron ustedes para tener derecho a volver a votar a nuestro presidente, eh?
Es verdad, aunque usted no lo crea. El mismo país que abrió la puerta a nuestros abuelos decidió que ya estamos llenos, que no hay más lugar, que nada de correrse hacia el fondo que hay lugar, no señor. Porque los extranjeros no tienen documentos, y nosotros lo que más necesitamos son documentos. Con documentos, y no con trabajo, se hizo grande este país. Y así estamos.

Sátira/12, o sea Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy traen este suplemento Industria Argentina. Marca Registrada. Argentino como Gardel. Hasta el sábado, lector.

Rudy.

EL GOBIERNO DICE QUE LOS EXTRANJEROS SON LOS QUE DELINQUEN Y LAS ESTADÍSTICAS DICEN QUE MENOS DEL 1% DE LOS CASOS RESUELTOS FUERON COMETIDOS POR EXTRANJEROS ¿ A QUE LO ATRIBUYE?

SIN DUDA LOS EXTRANJEROS SE ESCONDEN MEJOR !...







"

Buly-Bhi



HOY SATIRA HOY

Deciamos ayer, o sea el sábado pasado, lector, que tuvimos mucha suerfe que el nono, al ábuelo, el sicelle, grampa vinieron a la Argentina hace mucho, porque si vinieran ahora los meterfara de patitas en el barco y lo mandarían a hacerse la Europa, el Asia o el Africa, en lugar de permitifire entrar en este Primer Mundo tan findo que su-

pimos conseguir. Si aste gobierno se hizo cargo del "sueño argentino", que a veces más bien parece pesadilla, y logró hacer realidad que los telefonas sean privados, la electricidad privada, y muchos privados de su sueldo. Ahora vermos en nuestro país hoteles especíaculares, autos de maravilla, restaurantes de lo mejor y computadoras de última generación para deleite de los millones que pueden distrutarlos, y frustración de los más aún que los tienen que ver de lejos, oten el aroma de un assado que nacie las va a convidar. Pero algo nos fallaba a los argentinos de primera para ectar satisfacto de la companio por la compani

sabe que al "argentino piola" no le basta con ser feliz, también neoseita que los demás sean desdichados.
¿Y cuál es la máxima fantasía argentina sobre la privación del paraíso? ¿Que no puedan vivir en Nueva Vori, que no puedan visitar
París, que se les niegue una estancia completa en el Caribe 14 dias Broches lodo pago? 1No, noad de eso, y el gobierno lo sabe bient
¡Para nosotros, para nuestra posteridad, y para muchos de los homres que habitan el suelo argentino invocando la protección del Estado y que no vega nadie por la otra cuadra justo cuando cruzamos con roja, para toda esa gente, la exolusión del paraíso ces no
permitirles vivir en nuestro país, no poder gozar de nuestro salaríazo ni pagar el monotibituo, ni inundarse cada vez que caem dos gotas, ni compartir una deliciosa pizza de muzzarelle con su comisario más cercanol. ¡Fuere artérapieros, fuera dol paraíso! ¿Qué hicieron ustedes para tener derecho a volver a votar a nuestro presidente, et?"

te, et?

Es verdad, aunque usted no lo crea. El mismo país que abrió la puerta a nuestros abuelos decidió que ya estamos lienos, que no hay más lugar, que nada de correres hacia el fondo que hay lugar, no señor. Porque los extranjeros no tienen documentos, y nosotros lo que más necesitamos son documentos. Con documentos, y no con trabajo, se hizo grande este país. Y saí estamos.

Saltrat 2, o sea Pati, Mosqueto, Toul, Baria, John, Pelopincho, Rep. Paz, Wolf y Rudy traen este suplemento Industrial Argentina. Marca Registrata A. Agentino. Sanca Cardel. Hasia el estabato, lector.

Registrata A. Agentino como Cardel. Hasia el estabato, lector.

Rudy.

EL GOBIERNO DICE QUE LOS EXTRANJEROS SON LOS QUE DELINQUEN Y LAS ESTADÍSTICAS DICEN QUE MENOS DEL 1% DE LOS CASOS RESUELTOS FUERON COMETIDOS POR EXTRANJEROS ¿ A QUE LO ATRIBUYE?





NESCRUPULOS" J

Ruly Bhi







Indocumentobías

quilas, pero en otro lado. La casa que Rebequita y Tobías comparten, ésa que es vecina a la de Doña Mujer la setentista, esa casa nunca descansa. Usted se ubica, es la casa esa que tuvo todos los caños rotos y fue absolutamente destruida por los plomeros. No, la otra, no, esa tampoco. Sí, ya sé que los plomeros destruyen todo el barrio. Pero mire, ¿sabe cuál es? ¡La casa de los gritos! Nuevamente, como siempre, los alaridos rebequiles interrumpieron el silencio cómplice de Tobías en su fallido intento de descanso.

-: Tobías, amor de mis amores nos van a echar del país! ¡El presidente, que en paz decrete, nos quiere arrojar a las garras del extranjero foráneo, nos quiere ubicar más allá de las fronteras, en la dimensión desconocida, un paso al más allá, en la caldera del diablo.

¡Pará de nombrar series de los 60, Rebequita mía de color añil! ¿Por qué dices semejante arrebato insensato? ¿Cuándo tu pobre y multiocupada neurona tuvo que elaborar semejante pensamiento sin tener las sinapsis necesarias para reconocer su falsa química?

-No. no. Tobías, esta vez es serio. se habla de arrojar a los extranjeros indocumentados más allá de la línea demarcatoria del mapa con división política y puntito negro en la Capi-

tido de la solidaridad, pero me pare-

ce que has errado el blanco por unos kilómetros. ¡Nosotros somos argen tinos y documentados, ¿qué catzo nos importa?

-Vos no entendés, Tobías de mis maíces. ¡Como argentinos, tenemos documentos, pero como extranieros. no! ¡Quiero decir que, como extranjeros, somos indocumentados, y si

nos agarran, nos echan! -Pero si nosotros no somos extranjeros, Rebequita.

-Eso se lo explicás vos al funcionario. Tobías de mis locuras gerontológicas. Si él me pide mi documento de extranjera, yo no lo voy a te-

-¡Claro, porque vos no sos extran-

-¡Acá soy nativa, pero en otros países soy extranjera, Tobías!

nesia, Indonesia, Ve

digas disparates.
-; Yo? ; Yo soy el de los dispara-Pero estamos acá. Rebequita tes? ¡No, Rebequita, ese es Bambu-YJYYYJYYJYYJYYJYYJYY co, ¿te acordás?!

necia?

¿Y?¿Y?¿Qué me querés decir, Tobías, que nunca en la vida me Por vas a llevar a conocer otro país en el que seamos extranjeros indocumentados? cortito es tu horizonte? ¿No te G imaginás a noso yo, yo y tú, to y yu, en una isla

-Sí, Osías, digo... To-La situación se tor-Rudy naba por demás complicada. Se mezclaban los recuerdos, se traspanelaban las vivencias y en medio de tanto lío era difícil en-

¡No seas necia, Rebequita! Si

fuéramos a algún lugar, tendríamos

nuestro pasaporte que nos acredita-ría como ciudadanos argentinos.

-7. Ves, ves?, uno va acreditando,

saca el crédito, después no lo puede

pagar, y así se empeora la imagen de

los argentinos por el mundo, y des-

pués nadie quiere venir a nuestro pa-

is, y encima a los que quieren venir

-Rebequita, por favor, dejame

que me concentre a ver si puedo en-

contrar mi poca cordura, que creo

-Tobías de mis almanaques, no

-¿Acreditaría?

no los deiamos entrar.

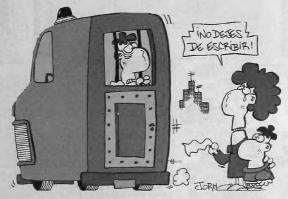
que se me cavó al techo.

-Si claro

contrar el documento. -Estuve pensando, Tobías.
-¿En serio, Rebequita?
-Sí, ¿sabés que? ¡Mejor nos

quedamos acá, que nosotros ya nos conocemos, y no vamos a pedimos el pasaporte

Y la paz volvió al hogar. Si es que alguna vez estuvo.











documento

nuede ser que las tardes sean tranquilas, pero en otro lado. La casa que Rebequita y Tobías comparten, ésa que es vecina a la de Doña Mujer la setentista, esa casa nunca descansa. Usted se ubica, es la casa esa que tuvo todos los caños rotos v.fue absolutamente destruida por los plomeros. No, la otra, no, esa tampoco. Sí, ya sé que los plomeros destruyen todo el barrio. Pero mire, ¿sabe cuál es? ¡La casa de los gritos! Nuevamente, como siempre, los alaridos rebequiles interrumpieron el silencio cómplice de Tobías en su fallido intento de descanso.

-¡Tobías, amor de mis amores, nos van a echar del país! ¡El presi-dente, que en paz decrete, nos quiere arrojar a las garras del extranjero foráneo, nos quiere ubicar más allá de las fronteras, en la dimensión desconocida, un paso al más allá, en la caldera del diablo.

-¡Pará de nombrar series de los 60, Rebequita mía de color añil!¿Por qué dices semejante arrebato insensato? ¿Cuándo tu pobre y multiocupada neurona tuvo que elaborar semejante pensamiento sin tener las sinapsis necesarias para reconocer su falsa química?

-No, no, Tobías, esta vez es serio, se habla de arrojar a los extranjeros indocumentados más allá de la línea demarcatoria del mapa con división política y puntito negro en la Capi-tal.

-Rebequita, me congratula tu sentido de la solidaridad, pero me pare-

e que has errado el blanco por unos kilómetros. ¡Nosotros somos argentinos y documentados, ¿qué catzo nos importa?

Vos no entendés, Tobías de mis maíces. ¡Como argentinos, tenemos documentos, pero como extranjeros. no! ¡Quiero decir que, como extranjeros, somos indocumentados, y si nos agarran, nos echan!

-Pero si nosotros no somos extranjeros, Rebequita.

-Eso se lo explicás vos al funcionario, Tobías de mis locuras gerontológicas. Si él me pide mi documento de extranjera, yo no lo voy a te-

-¡Claro, porque vos no sos extranjera, sos nativa!

-¡Acá soy nativa, pero en otros

países soy extranjera, Tobías!

-Pero estamos acá. Rebequita. bías, que nunca en la vida me

vas a llevar a conocer otro país en el que seamos extranjeros indocumentados? ¿Tan cortito es tu horizonte? :No te C imaginás a nosotros dos, tú y yo, yo y tú, to y yu, en una isla del Caribe, de la Polinesia, Indonesia, Ve-

-¡No seas necia, Rebequita! Si fuéramos a algún lugar, tendríamos nuestro pasaporte que nos acreditaría como ciudadanos argentinos.

Acreditaría?

-Sí, claro.

Por

Rudv

-¿Ves, ves?, uno va acreditando, saca el crédito, después no lo puede pagar, y así se empeora la imagen de los argentinos por el mundo, y después nadie quiere venir a nuestro país, y encima a los que quieren venir no los dejamos entrar.

-Rebequita, por favor, dejame que me concentre a ver si puedo encontrar mi poca cordura, que creo que se me cayó al techo.

-Tobías de mis almanaques, no

digas disparates.

-¿Yo? ¿Yo soy el de los dispara-tes? ¡No, Rebequita, ese es Bambu-co, ¿te acordás?!

-Sí, Osías, digo... Tobías

La situación se tornaba por demás complicada. Se mezclaban los recuerdos, se traspa-

pelaban las vivencias y en medio de tanto lío era difícil encontrar el documento.

-Estuve pensando, Tobías.

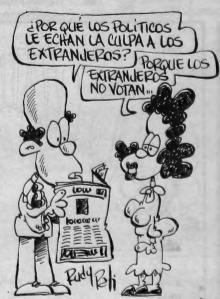
¿En serio, Rebeguita?

-Sí, ¿sabés que? ¡Mejor nos quedamos acá, que nosotros ya nos conocemos, y no vamos a pedirnos el pasaporte.

Y la paz volvió al hogar. Si es que alguna vez estuvo.









MANANA ME UDY DE VALACIONES... QUÉBIEN E Y LA CULEBRITA TO











FREE PATI



ZOOCIOLOGIA





Hoy: Las parejas

Dos hombres hablando de sus matrimo-

nios.

-Mirá, de recién casados, ella hablaba y yo la escuchaba... pero un día me cansé y dije "ahora hablo yo, y me vas a tener que escuchar vos", y así seguimos un tiempo, hasta que ella se cansó.

−¿Y ahora? –Ahora los dos hablamos, y los vecinos escuchan.

La mujer le pide al marido que le compre un soutien. Y los maridos no son dema-siado eficaces en este tipo de cosas. Esstado ericaces en este tipo de cosas. Es-te, por ejemplo, se olvida de preguntarle el número. Lo atiende una bella joven que, por su-puesto, le pregunta al hombre que núme-

ro de corpiño necesita.

-Uy, no sé.... ¡Qué boludo, me olvidé de preguntarle el número...!

-Bueno, no se preocupe, a ver, ¿cómo son los senos de su señora?

El hace gestos con las manos, pero no muy claros...

-A ver, ¿son como dos sandías?

-No, más chicos.

-¿Dos melones, tal vez?

-No...

-¿Dos pomelos?

-No, tampoco.

-¿Tal vez dos limones?

-No -dice él-. ¡Ya sé... son como dos huevos!

-¿Dos huevos?

-Pochés...

por

BELLAS ARTES

Del primer 16 ... Ultimo hoyo ... ecuántas telas le tocará pintar al artista? PER

